

Adopción en la década de los 70: la vivencia de los orígenes desde la mirada de tres protagonistas

Adoption in the '70s: Origins' Experience through the Eyes of Three Protagonists

Nerea Martín Bolaños¹

Universidad de Deusto

Departamento de Psicología Social y del Desarrollo

martin.nerea@deusto.es ¹<https://orcid.org/0000-0003-0709-1729>

Susana Corral Gilsanz

Doctora en Psicología

Profesora Encargada Doctora

susana.corral@deusto.es <https://orcid.org/0000-0002-496-4263>

Mireia Sanz Vázquez

Doctora en Psicología

Directora Departamento de Psicopedagogía

Escuela Universitaria de Magisterio Begoñako Andra Mari (BAM), Derio,

msanz@bam.edu.es <https://orcid.org/0000-0003-3708-0190>

Resumen: Los orígenes y la relación que las personas adoptadas han tenido y tienen con estos son elementos centrales en sus vidas. Por tanto, el tratamiento que se hace de los orígenes en el entorno de las personas adoptadas tiene un impacto directo en la vivencia que tienen de sus orígenes. Así, esta investigación pretende explorar la vivencia única y subjetiva que tienen personas que fueron adoptadas en España en la década de los 70 en cuanto a sus orígenes. Tres

Abstract: Both origins and the relationship that adoptees establish with them are core aspects in their lives. Therefore, how origins are managed in adoptees' environment has a direct impact on their experience with origins. This research aims to explore the unique and subjective experience of individuals who were adopted in Spain in the 1970s with respect to their origins. Three adults adopted in that decade took part, one woman and two men. Interviews

¹ Responsable de la correspondencia.

adultos adoptados en dicha década participaron, una mujer y dos hombres. Se llevaron a cabo entrevistas con el fin de recoger la vivencia de los participantes, las cuales fueron analizadas siguiendo un método de análisis "Interpretative Phenomenological Analysis" (IPA). Los resultados mostraron cómo el tabú que los participantes habían vivido en el seno familiar en al abordaje de sus orígenes, ha influido en cómo se han relacionado con sus orígenes y la forma en que han encarado la búsqueda de estos. También apuntaban a una evolución hacia la libertad en esta vivencia de sus orígenes. Teniendo en cuenta estos resultados, sería interesante que futuros estudios incluyesen una mirada multiperspectiva, en la que diferentes agentes intervinientes puedan compartir su vivencia, de forma que los resultados recojan con mayor amplitud el foco de estudio.

Palabras clave: adopción, adultez, búsqueda, orígenes, vivencia.

were carried out in order to collect participants' experience, which were analyzed following the Interpretative Phenomenological Analysis (IPA). Results showed how the taboo that participants had experienced in their family in approaching their origins, has influenced how they have related to their origin as well as the way they have faced the search for them. They also pointed to an evolution towards freedom in the experience associated to their origins. Taking these results into account, it would be interesting that future studies include a multi-perspective view, where the different intervening agents share their experience, so that results reflect more broadly the focus of the study.

Key Words: adoption, adulthood, experience, origins, search.

1. Introducción

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en España, al igual que en otros países, se normalizó un nuevo modelo de adopción, que hoy se conoce como adopción tradicional (Berástegui, 2005), la cual se centró en proveer de descendencia a aquellas personas que no podían tenerla de manera natural. Este tipo de adopciones cumplía en opinión de Alberdi y Escario (2003) un doble objetivo: por un lado, resolvía la frustración en los padres, que resultaba de la infertilidad, y por otro lado, solucionaba el problema de algunos niños/as institucionalizados/as. Los niños/as adoptados/as en estas adopciones "tradicionales" eran fundamentalmente niños/as recién nacidos, sanos y con características físicas similares a los de su familia adoptiva. Estas adopciones eran mantenidas normalmente en secreto, prevaleciendo el deseo de hacer pasar al niño/a por hijo/a biológico/a (Hoksbergen, 1991).

En este marco, las adopciones y todo lo relacionado con ellas era considerado un tema tabú (Berástegui, 2005). Los/as profesionales

que intervenían en este proceso ocultaban a las familias adoptivas información sobre la etapa preadoptiva de sus hijos/as por temor a su estigmatización o a levantar temores entre quienes adoptaban (Palacios, 2009). Asimismo, aconsejaban a los futuros padres y madres que enfocaran la crianza del niño/a de la misma manera que si fuera su hijo/a biológico/a. Por parte de los padres y madres tampoco existía ningún interés en conocer el pasado de sus hijos/as, ya que no conociendo esta información, estaban libres de tener que comunicársela a estos/as algún día (Amorós, 1987).

Fueron las primeras adopciones internacionales, en los años 90, las que ayudaron a romper con este modelo tradicional de adopción. La adopción pasó a ser una medida para la protección de la infancia, donde el objetivo de proteger el interés del/de la menor, suponía el eje fundamental (Marre, 2009). Trasladar la finalidad de la adopción hacia los derechos del niño/a, supuso un cambio trascendental que modificaría de forma importante la manera de entender las adopciones (Brodzinsky et al., 1995). Así, en España, como en otros países, la adopción poco a poco dejó su condición de acontecimiento privado y estigmatizado para convertirse en un fenómeno con gran aceptación social (Rodríguez, 2015).

En este sentido, hoy existe un consenso en torno al derecho de las personas adoptadas a conocer su historia, ya que el logro de una identidad sana en las personas adoptadas tiene que ver con la posibilidad de integrar el conocimiento de sus orígenes en su historia personal (Palacios y Sánchez Sandoval, 2005). Este derecho queda recogido en la Ley de Adopción Internacional del 28 de diciembre de 2007, en la cual se recoge el derecho a conocer los orígenes biológicos a partir de la mayoría de edad (San Román, 2013). El derecho del niño/a a conocer su condición de adoptado, su pasado y orígenes, ha hecho que los/as profesionales que trabajan en este campo concedan gran importancia a esta cuestión durante todo el proceso de formación y selección de familias, eliminando el silencio que en épocas anteriores había acompañado al hecho adoptivo (Palacios, 2009).

Kirk (1964) fue el primer autor en destacar la importancia de la comunicación en torno a los orígenes como un reto importante para las familias adoptivas. La integración de lo que el niño/a adoptivo trae de sus orígenes y de su pasado en su historia personal resulta fundamental cuando se trata de lograr una identidad sana para formarse como persona adulta (Berástegui y Jódar, 2013). Esta comunicación sobre los orígenes, en la mayoría de los casos, se vive con preocupación, inseguridad y ansiedad (Corral et al., 2016). Los padres y madres a menudo tienden a pensar que hablar sobre los

orígenes con los hijos/as puede distanciarles de estos/as y provocar que deseen averiguar más datos sobre su familia biológica, o incluso puedan irse con “su otra familia”.

Un factor que se relaciona directamente con la comunicación sobre los orígenes es el interés por conocer los orígenes. Cuando se habla de búsqueda de orígenes, solemos pensar en los intentos de búsqueda y contacto con la familia biológica, pero en realidad lo que la mayor parte de las personas quiere, en un principio al menos, es tener conocimientos sobre sus orígenes (Palacios, 2009). Amorós et al. (1996) destacan que las personas adoptadas describen la búsqueda de sus orígenes como si sintieran un vacío en su interior. Como indica Audusseau-Pouchard (1997), a menudo no hay tanto un deseo de encontrar a la madre o al padre biológicos como de encontrarse a uno mismo. De hecho, debemos entender la búsqueda de los orígenes como una necesidad para las personas que la realizan y como una experiencia de construcción personal (Negre et al., 2016).

Irhammar y Cederblad (2000) proponen dos tipos de búsqueda de orígenes: interna y externa. Por un lado, la búsqueda interna hace referencia, precisamente, a ese vacío al que hacen mención Amorós et al. (1996), es decir, a la falta de información y preguntas que se plantean las personas adoptadas, así como a la toma de conciencia de pérdidas experimentadas en el pasado. Palacios (2007) apunta que este tipo de búsqueda, más presente durante la adolescencia, no necesariamente ha de implicar conductas observables, en ocasiones, constituyen reflexiones que las personas adoptadas no comparten. Por otro lado, la búsqueda externa tiene que ver con obtener las respuestas a las preguntas que las personas adoptadas se hayan podido plantear con los años.

Todas las personas adoptadas realizan a lo largo de su vida una búsqueda interna, aunque por distintas razones, no lleguen a realizar nunca una búsqueda externa o más activa (Amorós et al., 1996). Esta búsqueda externa de los orígenes supone el inicio de una nueva etapa y suele producirse con mayor frecuencia durante la etapa adulta. En cualquier caso, son muchas las personas que no deciden nunca realizar esta búsqueda externa. Rosso (2007) señala que las principales razones para no realizarla serían entre otras: la lealtad hacia los padres adoptivos, la necesidad de digerir la información recibida, el no desear irrumpir en la vida de las familias de origen y el miedo a enfrentarse a un posible rechazo.

Teniendo en cuenta esta realidad y siguiendo a Smith y Shinebourne (2012) parece importante examinar en mayor profundidad

la vivencia respecto al fenómeno de la adopción y el afrontamiento de los orígenes de adultos adoptados. A través de esta investigación se pretende explorar la vivencia única y subjetiva que tienen personas que fueron adoptadas en España en la década de los 70, prestando atención a cómo viven sus orígenes y la relación con estos, al abordaje de los mismos y a la forma en la que han enfocado la búsqueda de los orígenes.

2. Método

2.1. Participantes

En el estudio participaron tres adultos adoptados/as nacionalmente, una mujer y dos hombres. Los criterios de inclusión para poder participar en la presente investigación fueron: estar legalmente adoptado/a, tener al menos 18 años y haber sido adoptado/a por una familia española a través de instituciones españolas. A continuación, se describe a los tres participantes.

Sofía. Mujer de 49 años adoptada a los pocos días de nacer y sin hermanos/as biológicos/as ni adoptivos/as. A los 25 años, su madre adoptiva le comunicó que había sido adoptada; posteriormente, pudo saber que algunos familiares también tenían la información. El padre adoptivo de Sofía falleció cuando ella tenía siete años. Actualmente, es madre de dos niños/as.

Juan. Hombre de 49 años adoptado con 18 meses. Tiene hermanos biológicos con los que no convivió y no tiene hermanos adoptivos. La madre biológica de Juan cedió el cuidado de Juan a su madre adoptiva, ya que ambas se conocían. Sin embargo, no entabló una relación con su madre biológica hasta que comenzó con el proceso de búsqueda activa. Juan fue criado por su madre adoptiva, aunque en la casa donde residían también convivían otras personas. Cambió los apellidos de su madre biológica por los de su madre adoptiva en la edad adulta, formalizando los vínculos legales con ella. Actualmente, está casado y es padre de un niño adoptado.

Alfredo. Hombre de 48 años adoptado a los seis meses y sin hermanos/as biológicos/as ni adoptivos/as. El padre de Alfredo falleció hace seis años, sin tener constancia del proceso de búsqueda activa de orígenes de su hijo. Actualmente, está casado y es padre de tres niños/as.

2.2. Procedimiento y materiales

Para recoger los datos se empleó una entrevista semiestructurada. Para la difusión, se diseñó un formulario on-line que se envió a 26 asociaciones españolas que agrupan a familias y personas adoptadas. Como resultado, un total de 25 personas mostró interés en participar. Para este estudio se han incluido como participantes los/as participantes más mayores para diferenciarlos del resto de potenciales participantes, que se encontraban en la adultez emergente. Las entrevistas se llevaron a cabo individualmente y de forma telefónica con una duración media de 45 minutos.

2.3. Consideraciones Éticas

El estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad de Deusto. De esta forma, el estudio resulta adecuado en todo lo referente a la protección y evitación de riesgos a los/as participantes y el respeto a su autonomía.

2.4. Estrategia de análisis

Para el análisis, se siguió el método Interpretative Phenomenological Analysis (IPA) que tiene como objetivo analizar y describir cómo las personas que comparten un fenómeno vital otorgan un significado a sus experiencias vividas (Smith y Osborn, 2003). Las muestras reducidas son frecuentes en los estudios que siguen IPA (Smith y Eatough, 2015).

Siguiendo el procedimiento propuesto por Smith et al. (2009), cada una de las transcripciones fue analizada de forma separada, con el fin de preservar la mirada idiográfica. Este análisis individualizado conllevó una primera lectura de familiarización con las transcripciones y una segunda lectura, acompañada de anotaciones interpretativas, de las que surgieron temas emergentes para cada entrevista. Una vez concluido este análisis individualizado, se realizó el análisis global de las tres entrevistas, con el fin de trazar convergencias y divergencias entre ellas. De esta forma, se procedió a organizar y agrupar los temas emergentes en temas superordinados (Smith y Osborn, 2003). Todas las interpretaciones fueron debatidas en el equipo de investigadores para salvaguardar la representatividad de los datos originales y asegurar la claridad (Yardley, 2007).

3. Resultados

Cada uno de los/as participantes exhibió una vivencia particular y única de su adopción y sus orígenes. La comunicación sobre los orígenes y la búsqueda de los orígenes surgieron como aspectos centrales, así como el papel que el entorno ha jugado en relación con esas dos cuestiones.

Tras análisis, se identificaron dos temas superordinados relativos a la vivencia de los participantes del abordaje de sus orígenes y la búsqueda de estos: “Hablando sobre mis orígenes” y “Buscando mis orígenes”.

Hablando sobre mis orígenes. Enmarcados en este tema superordinado se identificaron dos temas emergentes: “Yo con los demás” y “Los demás conmigo”.

Yo con los demás. A pesar de que la mayor parte de las emociones y sensaciones descritas por los/as participantes tenían un matiz negativo, Alfredo quiso destacar cómo su entorno, más allá de sus padres adoptivos, le había hecho sentir positivamente, potenciando su capacidad para sobreponerse y mostrarse resiliente:

Seguramente mi salud emocional no se alteró porque he tenido unos amigos... [...] gracias a ellos es por lo que creo, [...] he vivido muy bien, pese a todas las carencias que he tenido.

En cuanto a las sensaciones con un cariz más negativo, Juan describió una sensación de no pertenencia a su familia adoptiva durante la infancia y la adolescencia por el maltrato que sufrió por su parte a nivel físico y emocional. Esto le llevó a tener muy presente todo lo relativo a la identidad, empleó expresiones como, “¿quién soy?” o “¿de dónde vengo?”.

Los tres participantes señalaban haberse sentido incómodos para hablar sobre sus orígenes con sus madres y padres adoptivos. Sin embargo, Sofía también podía empatizar con la realidad de su madre, que debido a su viudedad vivió en soledad la gestión de los orígenes: “para ella era tal tabú que no lo comentaba con nadie”. Por ello, Sofía añadía que, desde que tomó conciencia de su condición adoptiva, siempre ha cuidado de no dañar a su madre con estos temas que ella sentía le podían resultar difíciles. Juan subrayó el impacto que tenían los malos tratos en su familia adoptiva, los cuales no dejaban espacio a un clima cómodo para abordar sus orígenes.

Otro de los aspectos comunes de los tres participantes fue la evolución temporal que habían experimentado en lo referente a

compartir aspectos de sus orígenes. Todos ellos habían ido pasando de una sensación de “tabú” a una sensación de “normalidad”, Alfredo hacía una clara alusión a una sensación de liberación. Sofía detallaba esta evolución apreciando un claro punto de inflexión, el fallecimiento de su madre adoptiva. Juan contextualizó esta evolución desde la propia evolución que han sufrido las adopciones en España: “las adopciones de hace muchos años no eran como son las de ahora, [...], yo conocía a mi madre biológica porque era conocida de mi madre adoptiva”.

Otra cuestión que los/as participantes comentaron fue cómo habían tratado aspectos asociados a sus orígenes con sus propios hijos/as. En la actualidad, resulta una costumbre normalizada hablar con sus hijos/as sobre sus orígenes. Sin embargo, para Sofía no siempre había sido así:

Yo no pensaba contárselo hasta que se hicieran más mayores... pensaba que como eran chiquititos, pues para qué les iba a contar nada... y entonces hablé con X [...] y un día comentando con ella me dijo «tus hijos, ¿qué opinan de todo esto?», y le dije «ah, pues no saben nada», [...] y me dijo «pero... no sé, ¿vas a reproducir el modelo de tu madre, que nunca te contó nada a ti?» [...] me dio un poco de miedo pensar «ostras, a ver si efectivamente estoy reproduciendo el patrón de mi madre que siempre he criticado que hiciera eso conmigo» ... y decidí contárselo...

Los demás conmigo. Los/as participantes hicieron hincapié en cómo habían percibido a las personas de su entorno. Para Sofía y Alfredo su adopción y sus orígenes eran claramente un tema “tabú”. Juan hablaba más de una limitada comprensión de su madre adoptiva hacia sus orígenes, en especial a su madre biológica, lo que dificultaba la comunicación sobre los orígenes. Alfredo, por su parte puntualizó que su madre trató de iniciar una comunicación sobre los orígenes indirecta con él, lo cual no le hizo sentir cómodo y le puso freno. Los tres participantes se detuvieron en tratar de explicar cómo percibían ellos que se sentían sus madres adoptivas, señalando lo complicado que les resultaban sus orígenes y cómo esta vivencia impedía el abordaje de los orígenes.

Sofía y Alfredo señalaron que fuera de la familia nuclear los orígenes también habían ocupado un lugar. De acuerdo con Sofía, a partir de la juventud, sintió por parte de ciertos familiares una gran apertura en la comunicación sobre los orígenes, así como un gran apoyo con su propia vivencia de la adopción. Alfredo, se centró más en su círculo de amistades, queriendo resaltar la diferencia con la actitud de sus padres adoptivos: “yo en casa no he hablado de esto

hasta pasados los cuarenta, pero luego en la calle [...] lo he hablado mucho y lo he expresado sin problemas”.

Buscando mis orígenes. Enmarcados en este tema superordinado, se identificaron dos temas emergentes: “¿Cómo es el proceso?” y “¿Cómo se sitúa mi entorno?”.

¿Cómo es el proceso? Juan y Alfredo señalaban la importancia de estar preparado a nivel interno para poder embarcarse en el proceso de búsqueda. Alfredo reflexionaba de esta forma sobre ello: “yo he pasado cinco años preparando mi cabeza, mi cuerpo, antes de ir, de lanzarme a esta aventura”. Juan, por ejemplo, destacaba cómo el momento vital y tener una situación de estabilidad resultó determinante para sentirse preparado e iniciar un proceso de profundización de los orígenes, a pesar de ser consciente de la importancia que tenía para él:

lo pude enfrentar cuando tuve cierta estabilidad a nivel emocional, profesional, económico y pude enfrentarme con una realidad que me quedaba ahí pendiente y también era mi vida...

Juan y Alfredo también se centraron en las motivaciones y necesidades de las que partían para comenzar con la búsqueda activa de sus orígenes. Para ambos era importante obtener más información y datos sobre sus orígenes. Alfredo habló de lo que aporta realizar la búsqueda de los orígenes a uno mismo: “está muy bien saber quién es tu madre biológica, pero lo mejor de todo está en saber quién eres tú”.

Sofía fue la participante que encontró más obstáculos en el proceso de búsqueda, los cuales tenían el origen en otras personas y no en ella misma. Concretamente, Sofía hizo referencia a una persona de la organización que se encargó de tramitar su adopción:

Me contestó que no, que no... jamás, que no iba a contactar con nadie y que no iba a hacer nada, que lo sentía muchísimo, pero que yo tenía que ser feliz con lo que tenía, que tenía una familia maravillosa, y que mirara para adelante y no para atrás...

La primera vez que Sofía recibió una negativa sintió una gran frustración e impotencia, pero esto no le desanimó a proseguir en el plan de búsqueda. En la actualidad, es ella quien ha decidido no continuar profundizando en su historia. Uno de los factores que parecía influir en esta decisión era el miedo a confirmar la historia “sórdida” que puede haber detrás de su adopción y el miedo a encontrar una madre biológica, quizás ya algo dependiente, que pueda convertirse

en una responsabilidad para ella. Por esta razón, Sofía indicaba encontrarse en un momento de aceptación del vacío de información sobre su historia.

Juan y Alfredo no encontraron limitaciones tan importantes, pudiendo ambos contactar con su familia biológica. Para Alfredo contactar con su madre biológica supuso conocerse en mayor profundidad: “realmente lo que buscas no es una madre ni es una familia, lo que realmente te buscas es a ti mismo”. De acuerdo con lo que él reflexiona en la entrevista, quizás no hubiese realizado la búsqueda si la relación con sus padres adoptantes hubiera estado más cohesionada.

Juan, en un primer momento, describe cómo hablar con su madre biológica le resultó útil para responder a las preguntas que él se había planteado a lo largo de los años. También en el plano emocional, Juan explicaba que el contacto y la información que obtuvo en un inicio le resultó abrumadora: “de repente es como si te viniera encima un camión o un coche y no sabes muy bien qué hacer con él”. Asimismo, Juan indicó que a medida que fue avanzando en la relación con su madre y familia biológica, llegó un punto en que sintió que “no necesitaba más” y que eran familia biológica porque “les había tocado ser”; de esta forma, frenó la intensidad de la relación con ellos. Concretamente, hubo un aspecto vinculado a su hijo que le empujó a tomar esa decisión:

A mí me rechinaba mucho lo de «mira, aquí otro miembro de la familia» y veían a mi hijo y decían «ya tengo a un nieto más» y dije «buff, no, no, yo soy hijo porque soy hijo de X, pero él no es nieto, yo soy hijo porque soy hijo, pero él es nieto de mi madre adoptiva».

De alguna forma, parece importante para Juan dejar claro y marcar a sí mismo y a los demás que los lazos biológicos solo le unen a él y no se extienden a su hijo, el cual ha de sentir como familia a la madre adoptiva de Juan.

¿Cómo se sitúa mi entorno? Uno de los aspectos que los participantes abordaron tuvo que ver con la experiencia que tuvieron ellos en cuanto a si realizar el proceso acompañados o en solitario. Alfredo, a diferencia de los otros dos participantes, realizó el proceso de búsqueda en solitario, por los beneficios que en su opinión proporciona:

Entiendo que es algo que tiene que hacer cada uno, este es un viaje que tienes que hacer tú mismo para buscarte, porque al final si te buscas una muletilla [...] no va a ser real, no es real, tienes que pasarlo tú.

Sin embargo, durante la entrevista también reconoció que le hubiera gustado sentir la presencia de sus padres adoptivos en el proceso, en un proceso marcado por él, pero con el apoyo de sus padres. Sobre la vivencia de su madre adoptiva, Alfredo señaló que percibía en ella podía una sensación de “infidelidad” de su parte hacia ella.

En el caso de Sofía y Juan, sí hicieron partícipes y fueron acompañados por sus familias en el proceso de búsqueda de sus orígenes, aunque es cierto que cada uno tuvo una experiencia distinta. A Juan, por ejemplo, su madre adoptiva, su mujer y su hijo le acompañaron en alguna ocasión en la que se encontró con su familia biológica:

En alguna ocasión que parecía que podía ser oportuno que ella (madre adoptiva) fuera a la casa de mi madre biológica a hablar, a tomar un café, y me fui con mi mujer, me fui con ella, fuimos a la casa de mi madre biológica a simplemente... estar ahí.

Juan destacaba cómo la preparación emocional de su madre adoptiva formó también parte del proceso de búsqueda. Juan iba informándole de los pasos que iba dando en el proceso, por un lado, para involucrarla y, por otro lado, para que no sintiera que estaba ocultándole información. Juan señalaba que el proceso de búsqueda completo, incluido, el momento de preparación, le fue paulatinamente uniendo más a su madre adoptiva. También indicó que valoraba mucho que su proceso de búsqueda de los orígenes hubiera resultado beneficioso para que su propio hijo pudiese explorar su identidad: “si todo este proceso ha servido para que mi hijo tenga claro quién es él, bienvenido sea”.

Sofía, por su parte, a pesar de que no pudo lograr los objetivos que se había marcado en el proceso de búsqueda, sí estuvo acompañada por su madre adoptiva, la cual la acompañó en varios encuentros con la persona que se encargó de tramitar su adopción. Sofía, durante su proceso de búsqueda, se enteró de que su madre había hecho también averiguaciones por su cuenta. A pesar de que percibía que su madre parecía vivir con cierta tensión el proceso de búsqueda de los orígenes y sus orígenes en general, sí sentía que su madre quería que ella pudiera encontrar información de su madre biológica.

4. Discusión

Los participantes indicaron que sus orígenes y su relación con estos han sido y son elementos centrales en su vida, y han tenido un impacto en el desarrollo de su identidad, en sus relaciones familiares y extrafamiliares y la paternidad/maternidad (Godon-Decoteau y Ramsey, 2018; Grotevant y McRoy, 1998).

En la década en la que los participantes fueron adoptados la tendencia que predominaba era la de criar a los hijos/as adoptados/as como hijos/as biológicos (Hoksbergen, 1991). Este contexto parece importante para explicar las vivencias de los participantes. Utilizando el mismo término que los propios participantes, los niños/as adoptados/as en España en torno a la década de los 70 crecieron rodeados de un “tabú” que envolvía a todo lo relativo a los orígenes (Berástegui, 2005). Este tabú influyó muy posiblemente en la dificultad de los participantes para integrar sus orígenes como parte de su identidad. Precisamente, Hawkins et al. (2008) destacan que en función de su entorno y de cómo de abierta sea la comunicación con sus padres adoptivos, la persona adoptada encontrará mayor o menor dificultad para gestionar la relación con sus orígenes. Además, hablar abiertamente sobre los orígenes más allá de con los padres y madres adoptivos parece ser de ayuda para las personas adoptadas (Salvo Agoglia y Marre, 2020). Este aspecto queda recogido en la narrativa de uno de los participantes.

Los participantes señalaron que una vez que comenzaron a llevar las riendas de sus vidas, el rol que adquirieron en relación con sus orígenes se fortaleció. Sobre esto, Berástegui (2012) señala que son los hijos/as quienes, a medida que van creciendo, van tomando un rol más activo en todo lo relativo a sus orígenes. Grotevant (2001) apunta que en las familias adoptivas se va construyendo una narrativa en torno a la adopción. Cómo se construya esta narrativa puede fortalecer o dificultar la relación entre padres/madres e hijos/as adoptivos. Puede asumirse que las tensiones que los participantes tenían en la relación con sus padres adoptivos están relacionadas con una narrativa basada en una no apertura en la comunicación.

La literatura señala que una narrativa sobre los orígenes poco trabajada no frena el proceso, ni interno ni externo (Irhammar y Cederblad, 2000), de búsqueda de los orígenes. Algunos autores como Triseliotis (1973) señalan que, precisamente, la insatisfacción con la familia adoptiva es la que motiva esa búsqueda de los orígenes. Por el contrario, hay autores que subrayan que ese deseo existe por sí mismo (Farr et al., 2014).

Los participantes aludían a varias motivaciones que les impulsaron a iniciar la búsqueda activa de los orígenes, las cuales se condensan en obtener información sobre la historia de renuncia y de su familia biológica con el fin de llegar a comprenderse a sí mismos en mayor profundidad. En esta línea, McGinnis et al. (2009) indicaron que para las personas adoptadas profundizar en sus orígenes y adquirir información es un proceso por el que van completando los vacíos de su vida.

Sentirse preparado/a para la búsqueda activa y sentirla como algo factible fue importante para dos de los participantes, de la misma forma que apuntaba los/as participantes del estudio de Campbell et al. (1991). En esta línea, Ledesma et al. (2012) explican que es frecuente que las personas que inician una búsqueda de orígenes estén en un momento de estabilidad en sus vidas.

En común con otras investigaciones (Campbell et al., 1991; Kalus, 2016), los participantes señalaron que uno de los objetivos que perseguían con la búsqueda era conocer los motivos por los que su madre biológica renunció a ellos. Sin embargo, para dos de los participantes profundizar en este conocimiento no estaba reñido con mantener un vínculo positivo con sus madres adoptivas, y es que para las personas adoptadas el concepto de familia parece vivirse desde una construcción psicológica y social (Kalus, 2016; Koskinen y Böök, 2019). Asimismo, como puede observarse en la narrativa de dos de los participantes, el proceso de búsqueda pareció unirles en cierta forma a sus madres adoptivas. Sobre esto, Koskinen y Böök (2019) señalan que el proceso de búsqueda puede incrementar la comunicación sobre los orígenes y sentimiento de pertenencia a la familia adoptiva.

A raíz de la experiencia de uno de los participantes cabe señalar que el reencuentro con la familia biológica es el inicio de un nuevo proceso y no una culminación (Yngvesson, 2003). Las expectativas en este reencuentro tienen un papel clave y es que la relación con la familia biológica es más positiva cuando el tipo de relación que se desea establecer es similar para ambas partes (Negre et al., 2016). Esto podría explicar lo que este participante describía en cuanto a la necesidad de frenar la relación con su familia biológica, pues posiblemente sentía que sus familiares biológicos esperaban de la relación algo distinto.

En el momento de la entrevista, los participantes tenían absolutamente normalizado hablar sobre sus orígenes con sus hijos/as y estos, a su vez, con ellos, y es que cuando una persona adoptada

intercambia información sobre su historia desde un sentimiento de comodidad, constructo conocido en la literatura como socialización adoptiva (Baden, 2015), se convierte en una cuestión natural. En el caso de la socialización adoptiva que se produce entre las personas que fueron adoptadas en su niñez y sus hijos/as, se sabe que en aquellas familias en las que esta socialización es adecuada, ambas partes integran mejor sus orígenes e historia como parte de su identidad (Syed y Mitchell, 2015).

La socialización adoptiva toma especial relevancia cuando se trata de una familia adoptiva de segunda generación, como sucede en la familia de uno de los participantes. Esto conlleva que el padre o madre, al mismo tiempo, adoptado y adoptante socialice a su hijo/a en dos historias de adopción, la de su hijo/a y la propia, ya que ambas forman parte de la historia del niño/a (Zhou et al., 2021). Esto explicaría por qué este participante cuidaba el impacto que el manejo de sus orígenes pudiera tener en su hijo.

Una de las limitaciones de este estudio es el reducido número de participantes. Sin embargo, Smith y Eatough (2015) defienden que reclutar un amplio número de participantes en este tipo de estudios IPA puede resultar contraproducente, pues favorece que el análisis de los datos sea superficial. Por último, subrayar la potencialidad de que futuros estudios incluyan la mirada multiperspectiva propuesta por Larkin et al. (2019), la cual propone que los diferentes agentes intervinientes puedan compartir su vivencia, de forma que los resultados recojan con mayor amplitud el foco de estudio. Sería interesante recoger, por tanto, la vivencia de familiares adoptivos y biológicos, la de hijos/as y parejas y la de instituciones.

En definitiva, mediante esta investigación se ha podido apreciar la vivencia de adultos adoptados en la década de los 70 en España, arrojando luz sobre la limitada perspectiva acerca de los orígenes y la etapa adulta (Baden y Wiley, 2007). Queda subrayado, desde la vivencia de los participantes, el impacto que tiene una adopción vivida como tabú (Castón y Ocón, 2018); la búsqueda de orígenes como proceso de comprensión de uno mismo/a (Villa et al., 2013); y la relevancia de los procesos de socialización adoptiva (Baden, 2015).

Referencias

- Alberdi, I., y Escario, P. (2003). *Flexibilidad, elección y estilos de vida familiar*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Amorós, P. (1987). *La adopción y el acogimiento familiar*. Editorial Narcea.
- Amorós, P., Fuertes, J., y Paula, I. (1996). La búsqueda de los orígenes en adopción. *Anuario de Psicología*, 6, 107-119.
- Audusseau-Pouchard, M. (1997). *Adoptar un hijo hoy*. Planeta.
- Baden, A. L. (2015). Culture camp, ethnic identity, and adoption socialization for korean adoptees: a pretest and posttest study. En E. E. Pinderhughes y R. Rosnati (Eds.), *Adoptees' ethnic identity within family and social contexts* (pp. 19-31). Wiley Online Library. <https://doi.org/10.1002/cad>
- Baden, A. L., y Wiley, M. (2007). Counseling adopted persons in adulthood: integrating practice and research. *The Counseling Psychologist*, 35(6), 868-901. <https://doi.org/10.1177/0011000006291409>
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: Una muestra de adoptados mayores de tres años en la Comunidad de Madrid*. Consejo Económico y Social.
- Berástegui, A. (2012). La adopción. En L. M. Llavona y F. Méndez (Eds.), *Manual del psicólogo de familia* (pp. 79-95). Ediciones Pirámide.
- Berástegui, A., y Jódar, R. (2013). Comunicación sobre adopción: logros y lagunas en la adopción internacional en España. *Familia. Revista de ciencias y orientación familiar*, 46, 43-55.
- Brodzinsky, D. M., Lang, R., y Smith, D. W. (1995). Parenting adopted children. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Vol. 3. Status and social conditions of parenting* (pp. 209-232). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Campbell, L., Silverman, P., y Patti, P. (1991). Reunions between adoptees and birth parents: the adoptees' experience. *Social Work*, 36(4), 329-335.
- Castón, P., y Ocón, J. (2018). Historia y sociología de la adopción en España. *Revista Internacional De Sociología*, 60(33), 173-209. doi: 10.3989/ris.2002.i33.734
- Corral, S., Urrutia, E., Sanz, M., Cormenzana, S., Ochoa, I., y Martínez A. (2016). *Construyendo relaciones en familias adoptivas. Hablando sobre los orígenes*. Universidad de Deusto.
- Farr, R. H., Grant-Marsney, H. A., Musante, D. S., Grotevant, H. D., y Wrobel, G. M. (2014). Adoptees' contact with birth relatives in

- emerging adulthood. *Journal of Adolescent Research*, 29(1), 45-66. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0743558413487588>
- Godon-Decoteau, D., y Ramsey, P. G. (2018). Positive and negative aspects of transracial adoption: an exploratory study from Korean transracial adoptees' perspectives. *Adoption Quarterly*, 21(1), 17-40. <https://doi.org/10.1080/10926755.2017.1387209>
- Grotevant, H. D., y McRoy, R. (1998). *Openness in adoption: exploring family connections*. Sage.
- Grotevant, H. D. (2001). *Adoptive families: longitudinal outcomes for adolescents*. William T. Grant Foundation.
- Hawkins, A., Beckett, C., Rutter, M., Castle, J., Groothues, C., Kreppner, J., ... Sonuga-Barke, E. (2008). Communicative openness about adoption and interest in contact in a sample of domestic and intercountry adolescent adoptees. *Adoption Quarterly*, 10(3-4), 131-156. <https://doi.org/10.1080/10926750802163220>
- Hoksbergen, R. (1991). Generaciones de padres adoptivos. Cambios en las motivaciones para la adopción. *Infancia y Sociedad*, 12, 26-48.
- Irhammar, M., y Cederblad, M. (2000). Outcome of inter-country adoptions in Sweden. In P. Selman (Ed.), *Inter-country adoption. Developments, trends and perspectives* (pp. 143-163). British Agencies for Adoption and Fostering.
- Kalus, A. (2016). Narratives of identity in adopted adolescents: interview analysis. *Archives of Psychiatry and Psychotherapy*, 18(4), 35-42. <https://doi.org/10.12740/APP/66306>
- Kirk, D. (1964). *Shared fate: a theory of adoption and mental health*. The Free Press of Glencoe.
- Koskinen, M. G., y Böök, M. L. (2019). Searching for the self: adult international adoptees' narratives of their search for and reunion with their birth families. *Adoption Quarterly*, 22(3), 219-246. <https://doi.org/10.1080/10926755.2019.1627449>
- Larkin, M., Shaw, R., y Flowers, P. (2019). Multiperspectival designs and processes in interpretative phenomenological analysis research. *Qualitative Research in Psychology*, 16(2), 182-198. <https://doi.org/10.1080/14780887.2018.1540655>
- Ledesma, J., Berástegui, A. y Vila, E. J. (2012). *Mediación familiar en búsqueda de orígenes: el encuentro con mi espejo biológico*. Grupo 5.

- Marre, D. (2009). Los silencios de la adopción en España. *Revista de Antropología Social*, 18, 97-126
- McGinnis, H., Livingston Smith, S., Ryan, S., y Howard, J. (2009). *Beyond culture camp; promoting healthy identity formation in adoption*. Evan B. Donaldson Adoption Institute.
- Negre, C., Freixa, M., y Cruañas, A. (2016). Relación con la familia biológica. En C. Negre, M. Freixa, y A. Cruañas (Eds.), *Soy adulto, soy adoptado* (pp. 80-86). Ediciones Octaedro.
- Palacios, J. (2007). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. *Anuario de Psicología*, 38(2), 181-198.
- Palacios, J. (2009). La adopción como intervención y la intervención en adopción. *Papeles del Psicólogo*, 30(1), 53-62.
- Palacios, J., y Sánchez-Sandoval, Y. (2005). Beyond adopted/nonadopted comparisons. In D. M. Brodzinsky y J. Palacios (Eds.), *Advances in applied developmental psychology: Psychological issues in adoption: research and practice* (pp. 117-144). Praeger Publishers/Greenwood Publishing Group.
- Rodríguez, M. J. (2015). La construcción ideológica y social del fenómeno de las adopciones: avances y retos para una sociología de las adopciones. *Política y Sociedad*, 52(2), 509-537. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v52.n2.38532
- Rosso, D. (2007). Experiencias de trabajo en el apoyo en la búsqueda de orígenes. En A. Berástegui. *Los retos de la postadopción: balance y perspectivas* (pp. 137-148). Ministerio de Asuntos Sociales.
- Salvo Agoglia, I., y Marre, D. (2020). Children forever: the search for origins among chilean adults who were adopted. *Child and Family Social Work*, 25(1), 127-134. <https://doi.org/10.1111/cfs.12666>
- San Román, B. (2013). De los "hijos del corazón" a los "niños abandonados": construcción de los orígenes en la adopción en España. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 2-10.
- Smith, J. A., y Eatough, V. (2015). Analysing qualitative data in psychology. In E. Lyons y A. Coyle (Eds.), *Interpretative phenomenological analysis* (pp. 50-67). Sage.
- Smith, J. A., Flower, P., y Larkin, M. (2009). *Interpretative phenomenological analysis: theory, method and research*. Sage.
- Smith, J. A., y Osborn, M. (2003). Interpretative phenomenological Analysis. In J. A. Smith (Ed.), *Qualitative psychology: a practical guide to methods* (pp. 53-80). Sage.

- Smith, J. A., y Shinebourne, P. (2012). Interpretative phenomenological analysis. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, y K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 73-82). American Psychological Association. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/13620-005>
- Syed, M., y Mitchell, L. L. (2015). Temporal identity integration as a core developmental process. *Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences*, 1-15. <https://doi.org/10.1002/9781118900772.etrds0330>
- Triseliotis, J. (1973). *In Search of Origins*. Routledge and Kegan Paul.
- Villa, I. C., Correa, A., Correa, S., Páramo, S., y Pérez, V. (2013). Búsqueda de orígenes: reencuentros en la triada: familia biológica, hija/o y familia adoptante en la ciudad de Medellín. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 16, 147-180.
- Yardley, L. (2007). Demonstrating validity in qualitative psychology. In J. A. Smith (Ed.), *Qualitative psychology: a practical guide to research methods* (pp. 235-251). Sage.
- Yngvesson, B. (2003). Going “home”: adoption, loss of bearings, and the mythology of roots. *Social Text*, 21(1), 7-27. https://doi.org/10.1215/01642472-21-1_74-7
- Zhou, X., Kim, J. R., Lee, H., y Lee, R. M. (2021). Korean adoptees as parents: intergenerationality of ethnic, racial, and adoption socialization. *Family Relations*, 70(2), 637-652. <https://doi.org/10.1111/fare.12439>